

# LOS MUSEOS DE LA SEDA COMO **PATRIMONIO MIGRANTE**

La Ruta de la Seda nació a mediados de la década de 1980 como proyecto de integración cultural promovido por UNESCO. Tras varias décadas, entre los logros que ha propiciado esta idea de corte transnacional, que fomenta el espíritu de cooperación entre territorios históricamente vinculados por el comercio y las relaciones económicas, podemos destacar la creación de numerosos museos de la seda, que se han convertido en verdaderos elementos de cohesión cultural, económica y turística. Hacemos aquí un breve repaso a algunos de estos museos, recomendando seguir esta «ruta de la seda», que es ya un patrimonio compartido a escala global.

Museo de la Seda de Valencia. Capilla.



## Patrimonios migrantes

El concepto de «patrimonio migrante» tiene en cuenta los cambios de orden cultural, económico y político que cada momento histórico genera. En ese sentido, las constantes modificaciones que se perciben en el tratamiento de los bienes patrimoniales están invadidas por presencias y ausencias que van marcando sus características y sus funciones. Los tránsitos y el cambio son factores que atañen especialmente al patrimonio migrante. Aquello que fluye, que viaja, y que puede pertenecernos en un momento determinado, se asume como bien patrimonial, de carácter migrante.

La desubicación geográfica de los patrimonios, algo que resulta muy evidente cuando se trata de patrimonios migrantes, se configura así como un valor a tener en cuenta, tanto en lo referido a objeto o sujeto patrimonial, como en la vertiente de su apego cultural. Al promover el mestizaje de ideas y fomentar la integración de planteamientos, las migraciones, los intercambios, así como las transiciones de saberes, constituyen un engranaje de gran vitalidad.

**Aquello que fluye,  
que viaja, y que puede  
pertenecernos en un  
momento determinado,  
se asume como  
bien patrimonial,  
de carácter migrante.**

La llamada Ruta de la Seda genera un verdadero recorrido geográfico, en el que destaca la actividad comercial y de intercambio, algo que recogen de manera significativa los museos de los diferentes países que recorre este inmenso camino de trazado histórico. Encontramos museos de la seda en China, como el Nacional de la Seda, el de Suzhou, o los de Nanjing y Jiangnan; también los tenemos en Japón, los de Yokohama y Nomura; y así se va trazando, desde los límites orientales hasta el extremo occidental de Europa un impresionante recorrido en el que destacan los museos de la seda de Tbilisi en Georgia, de Bsous en Líbano, así como el de Soufli en Grecia, el de Taulignan en Francia, el de Macclesfield en el Reino Unido, el de Estocolmo en Suecia, y finalmente algunos de los más espectaculares en Italia, donde encontramos ejemplos de continuidad entre el mundo productivo de ayer y la realidad actual. Cada museo se proyecta entre la ciudad y sus territorios. Los itinerarios que unieron las culturas de oriente y occidente a través de las rutas de la seda han migrado en la actualidad de su inicial función comercial hacia nuevas implicaciones, como puedan ser los usos turísticos, educativos y de investigación patrimonial.

Museo de la Seda de Valencia. Sala de Telares



El intercambio y la continua difusión de recursos técnicos, patrones de consumo, modelos iconográficos y tipos de diseño han dado lugar a un importante mestizaje cultural que desemboca en procesos planetarios de interacción social. En ese sentido, las rutas de la seda han favorecido la emergencia de nuevas estrategias para museos, que han contribuido a reforzar la idea de intercambio cultural, ayudando al mismo tiempo a recordar las destrezas del aprendizaje desde el patrimonio sedero. Así se ponen en valor identidades y saberes que se convierten en referentes inmediatos para el diálogo de culturas, el respeto a la diversidad y, en definitiva, la defensa de valores. Atendiendo a la esencia flexible y fluida de los patrimonios migrantes, un claro ejemplo de patrimonio migrante son las fundaciones y los museos que utilizan tanto los fondos artísticos como los edificios emblemáticos para remarcar su presencia en diferentes ubicaciones geográficas. Los museos de la seda no son únicamente espacios de arte, sino que hablamos de museos que combinan además elementos interesantes como la historia, el comercio, el diseño, la industria, las relaciones internacionales, o las artesanías de cada región.

**Los itinerarios que unieron las culturas de oriente y occidente a través de las rutas de la seda han migrado en la actualidad de su inicial función comercial hacia nuevas implicaciones, como puedan ser los usos turísticos, educativos y de investigación patrimonial.**

## Riqueza, lujo y cultura visual

El Colegio del Arte Mayor de la Seda de Valencia tiene más de cinco siglos de existencia, manteniendo vivo su papel como organización empresarial y comercial, especialmente de fabricantes de tejidos. Heredero del gremio medieval de los «velluters», este Colegio Mayor es propietario del edificio que hace cinco años se convirtió en el Museo de la Seda de Valencia, conservando de este modo el legado histórico, y atendiendo a las nuevas necesidades. Cuenta con espacios diferentes tan impresionantes como el archivo, con fondos documentales del Colegio. También podemos visitar la planta noble de la casa gremial, que conserva un gran conjunto de azulejería barroca valenciana, una escalera de caracol gótica y pinturas de José Vergara, así como los talleres, que disponen de maquinaria textil antigua donde se muestra el proceso del tejido artesanal del espolín valenciano. Cuenta además con un atractivo espacio de tienda, denominado *Espai Seda*, una cafetería y restaurante que dispone de terraza en el lugar donde estuvo ubicado el huerto del propio Colegio. Sus salas acogen exposiciones temporales con la seda como hilo conductor. El Archivo del



Maison Rouge. Saint Jean du Gard. Francia.



Macclesfield Silk Museum. Reino Unido.

Colegio, uno de los fondos gremiales más importantes de Europa, está constituido por 48 pergaminos, 660 libros y 97 cajas de documentos cuya antigüedad se remonta al siglo XV. Conserva los registros de ingresos y gastos de la corporación y su cofradía de manera continua desde 1479 hasta el siglo XIX con listados de maestros, oficiales y aprendices inscritos, actas de reuniones, nombres de los clavarios y mayores de cada período, entrada de trabajadores extranjeros, fiestas, obras, inventarios, además del privilegio del rey Fernando II de Aragón del año 1479. Actualmente la ciudad de València se ha convertido en destino turístico, aumentando de forma exponencial las cifras de visitantes, instituciones como el Museo de la Seda suponen un gran atractivo para determinados públicos.

Desde Canarias hasta Japón, detectamos la vitalidad del concepto Ruta de la Seda, expresión acuñada por el geógrafo alemán Ferdinand von Richthofen en 1877. La importancia del patrimonio de la seda queda reflejada en los museos creados en todos los países del trayecto entre Asia y Europa. El Museo de la Seda de El Paso, en la isla de La Palma (Canarias), se concibe como exposición permanente dedicada a la presentación, divulgación y promoción de las labores artesanas

**Desde Canarias hasta Japón, detectamos la vitalidad del concepto Ruta de la Seda, expresión acuñada por el geógrafo alemán Ferdinand von Richthofen en 1877. La importancia del patrimonio de la seda queda reflejada en los museos creados en todos los países del trayecto entre Asia y Europa.**

del obraje de la seda en el Municipio de El Paso. En el sur de Francia, varios museos de la seda nos permiten hacer un viaje hacia la historia en poblaciones como Bussières, Saint Jean du Gard, o Taulignan. También en el Reino Unido encontramos museos de la seda, donde destaca el Macclesfield Silk Museum. En Suecia podemos visitar el K. A. Almgren Sidenväveri & Museum of Stockholm. En el año 1846 en las fábricas de seda suecas la mayoría de empleados eran mujeres. La Fábrica de Almgren, en activo hasta 1974, producía sedas para moda, abrigos para el clero, pajaritas y paraguas, así como cintas y pañuelos. Durante la II Guerra Mundial se vieron obligados a usar seda artificial sueca, ya que no era posible importar seda natural.

Italia es uno de los países donde encontramos más ejemplos de museos de la seda, algunos verdaderamente espectaculares, por sus instalaciones, por las colecciones que albergan, así como por las actividades que generan. El Museo Didattico della Seta fue fundado en 1985 y se ha convertido en lugar de la memoria histórica de la industria de la seda de Como. Il Filatoio di Caraglio, la fábrica de seda más antigua de Europa, construida entre 1676 y 1678 por Giovanni Gerolamo Galleani, era una verdadera fábrica de



Filatoio di Caraglio. Italia.

seda que funcionó hasta la década de 1930. Representa el primer ejemplo de industrialización de un proceso de producción, mucho antes de la Revolución Industrial. Por su parte, el Museo della Seta Abegg se ubica en una casa de campo del siglo XVIII con un jardín de moreras a orillas del lago Garlate.

El Museo de Bsous fue fundado por George y Alexandra Asseily en una antigua fábrica de seda abandonada. Es una referencia importante de la historia ecológica, cultural y económica del Líbano. Actualmente está gestionado por la asociación Memory and Development. Se trata de un eco-museo, un espacio de cultura en el que están siempre presentes la población, la historia y su vinculación con el territorio, la memoria colectiva de toda esta región. A principios del siglo XX había cientos de telares de seda en el Líbano, sin embargo hoy en día esta actividad artesanal apenas sobrevive. En Turquía está la importante ciudad sedera de Bursa, donde encontramos el Merinos Textile and Silk Museum. En el siglo XV había en Bursa más de mil telares de seda, cuya producción continuó hasta mediados del siglo XX. Pasando a Georgia, su Museo Nacional de la Seda de Tbilisi es uno de los más antiguos museos de la seda del mundo, y el único en la región del Cáucaso. Fundado en 1887, el museo forma parte de la *Sericulture Caucasian Station*, como centro de investigación educativa y científica, dedicándose al estudio de la fabricación de seda en todo el Cáucaso. El edificio está incluido en la lista de monumentos del patrimonio cultural de Georgia.



Tbilisi Silk Museum. Georgia.

Finalizamos este breve recorrido atendiendo a la importante oferta de museos de la seda que nos ofrecen China, Japón y Corea. Destacar el papel del National Silk Museum of Hangzhou, uno de los primeros museos estatales en China. Inaugurado en 1992, contiene importantes colecciones, con las que se organizan exposiciones internacionales, uniendo sericultura y producción de seda. En Corea del Sur encontramos el Cheongwon-gun Korea Silk Museum, que ofrece una interesante mirada a la sericultura coreana. El intercambio internacional incorporó intercambios mediante los cuales las numerosas culturas extranjeras se introdujeron en Corea a través de las rutas de los oasis de la zona desértica de Asia Central, de las rutas de las estepas del sur de Siberia, y de las rutas marítimas de la seda. En Japón, el Yokohama Silk Museum recoge la rica tradición sedera del país, teniendo en cuenta que en 1909 Japón se convirtió en el mayor exportador mundial de seda cruda.



China National Silk Museum.

**Ricard Huerta**  
Universitat de València